por esta conciencia fiel, amiga, poderosa, protectora quien le inspirarán tambien y siempre, la fé y la esperanza que ligarán entre sí las nuevas existencias de una misma vida eterna, y llegará á ser de esta manera una mas digna manifestacion de la divinidad.

"¿Qué nos parece que ha debido hacer la Providencia para que la muerte, necesaria á la vida que separa, en cuanto al sentido, á los séres estrechamente ligagados, no fuese un obstáculo al lazo de amor que los ha unido? Nuestra razon responde sin vacilar: Se aman siempre. ¿No es esto lo que sucede? ¿puede la muerte impedir el amor? Llega á ser mas fuerte, puesto que viene á ser mas puro; y como sola el alma sobrevive á la tumba, si los séres permanecen unidos por el alma.

"Y para que el que queda en la tierra pueda amar siempre á este objeto que ha querido tan tiernamente. ¿Qué poder debería ser opuesto á la carne del que sobrevive? Nuestra razon responde aun sin vacilar: En medio de las distracciones, de los cuidados materiales y sobre todo de las demandas de los sentidos, el recuerdo habria sido demasiado debil, se habria perdido, y este lugar en el corazon, que, para la felicidad de los esposos, no debe ser usurpado, habria sido ocupado por otro para la felicidad de muchos; era necesario mas que el recuerdo, era necesario la presencia del objeto amado. ¿No es esto lo que acontece? Era necesario un comercio contínuo entre estos dos séres inmateriales, ó al ménos de una materia qué escape á nuestro análisis y á la cual, á causa de esto, se le dé el nombre vago é insignificante de sustancia; pues bien, ¿no existe este

comercio? Qué significa esta accion de sentimiento, de voz, esta accion de vision, forma inmaterial, que se ejerce sobre nosotros en todos tiempos, despiertos como dormidos? Hasta aquí ninguna dificultad hay para el sentimiento; pero es mas difícil, satisfacer ahora á la otra potencia de nuestra alma, la comprension. ¿Cómo se reconocerán estos dos séres, en la nueva vida? Un hecho me llama la atencion: el sér pensante existe y se manifiesta, independientemente del cuerpo; nuestras visiones del sueño, aun aquellas que se presentan estando despiertos, nos prueban que el alma no está reducida á no ver ni sentir mas que por el cuerpo; y del mismo modo para los otros sentidos, porque sonidos nunca oidos nos hieren tambien algunas veces. Esta potencia del alma, se manifiesta sensiblemente aun por la accion llamada magnética en el estado de somnambulismo. Está probado que el alma tiene el podor de apoderarse, sin el auxilio de los sentidos que parece deberían servirle, de los objetos de cierta naturaleza; y me digo con placer: El alma de mi amada, que me mira, me inspira, se hace sentir de mí, me habla, que se hace sensible á mi alma por su imágen, á esta alma que no vivia y no vivirá jamas mas que para ella á despecho de la muerte; que acepta mis dolores, mis privaciones, mi abnegacion, mi amor contra quien mil muertes nada podrán, habita en mi corazon donde me vé. Luego no puede perderme de vista; y el dia de la muerte, yo la veré como ella me vé ahora, y los dos, sea bajo una misma forma, ó sea bajo dos, aun viviremos unidos para nuestro nuevo trabajo.

BIBLIOTECA CENTRAL

"Yo no podria creer jamas que nuestra inteligencia, que en esta vida comienza á desarrollarse, suspenda su marcha de perfeccionamiento, para no ejercitarse, y perfeccionarse despues de la tumba.

"Si una vez desprendida de la materia, por cuya alianza es tan imperfecta, se encuentra sin todas sus imperfecciones, y capaz de amar, de admirar á su autor con la conciencia de su vida pasada, ¿de qué sirvieron tantas desgracias, tantas pasiones, tantos combates, á que estaba expuesta en la tierra? ¡No podia adquirir una vida clara desde su principio y encontrar la conciencia del *yo* sin todas estas pruebas, y de todas estas ceidas de que tan pocos se levantan antes de morir!

"Y despues de este reposo, esta estacion, mas que eso, este término de movimiento, de progresion ¿concuerdan con las naciones que Dios nos permite de él y de sus obras? La naturaleza marcha siempre, siempre trabaja, porque Dios es la vida y es eterno, y la vida es el movimiento progresivo hácia el soberano bien, que es Dios mismo; ¡y el hombre solo en la naturaleza, y el hombre, tan imperfecto, tan vicioso, se detendrá en su marcha, sea para aniquilarse, ó aea para encontrarse tan perfecto como sea posible, bruscamente, sin progresion; y sobre todo sin su participacion, él, que fué creado libre! No puede comprenderla.

"No, cuando la hora haya sonado, el hombre no tendrá una vida inútil ó de pura contemplacion; no se encontrará mejorado sin su participacion, sin esfuerzos, sin trabajo de su parte; sobre todo, no se aniquilará.

La nada es una palabra vana. Tendrá aún una vida de trabajo, contribuirá por la parte que Dios le ha asignado, á las creaciones contínuas, producidas sin cesar por la Omnipotencia Divina, amará aún, y amará siemsiempre; siempre marchará, marchará eternamente, porque está á una distancia infinita de Dios."

Constant Savy describe un sueño sublime, completamente de acuerdo con los principios mas elevados de la filosofía espiritual. Lo trascribimos por completo.

"Yo me sentia muy enfermo, me encontraba sin fuerzas, me parecia que la vida hacia esfuerzos para resistir á la muerte, pero en vano, y que iba á escaparse. Mi alma se desprendia poco á poco de la materia difundida en todo mi cuerpo, la sentia retirarse de todas las partes á que estaba completamente unida, y como reunirse en un solo punto, en el corazon, y mil pensamientos sobre mi vida futura me ocupaban, oscuros y nebulosos, y poco á poco la naturaleza se desvanecia delante de mí tomando á mis ojos formas irregulares y raras; perdí casi la facultad de pensar, no tenia mas que la de sentir. Este sentimiento era todo amor, amor de Dios y de los séres que yo habia querido mas en El, pero sin poder manifestar este amor, mi alma, retirada á un solo punto de mi cuerpo, habia casi suspendido todas sus relaciones con él y no podia gobernarlo ya. Por tanto, experimentaba algunas distracciones causadas por el dolor de este cuerpo y por lo que me rodea-

BIBLIOTECA CENTRAL

ban; pero estas distracciones eran ligeras como los dolores y las percepciones que las causaban, mi vida no dependia de la materia sino por uno solo de los millares de hilos que la habian atado; iba á espirar.

"Al punto, para marcar sin duda el paso de esta vida á la otra, sentí como espesas tinieblas, á las cuales sucedió una brillante luz. Entónces, ¡oh Dios mio! vi vuestra luz, esa luz tan deseada! vi reunidos, colmados de alegria y de felicidad, á los séres que tanto habia amado, que me habian inspirado durante mi vida de este mundo, segun ellos, y que me habian parecido habitar en mi alma ó cernerse sobre mí. Ellos me esperaban, me acogieron con regocijo. Me pareció que yo completaba su vida y ellos la mia. ¡Pero que diferencia en mis sensaciones de felicidad, con las de la vida que dejaba! ¡No puedo describirla! Eran penetrantes sin ser impetuosas, eran dulces, tranquilas, llenas, sin mezcla, sin vacío, sin inquietud, arrebatadoras, inefables, y aun se hallaban unidas á la esperanza de una felicidad mayor.....

"Yo no os ví, ¡Dios mio! ¿Quién puede veros? Pero os amaba mas que lo que habia podido amaros en este mundo. Yo os comprendia mas, os sentia con mayor fuerza, vuestras manifestaciones que se muestran por todas partes y en todo, me aparecian mas sensibles y mas deslumbrantes, experimentaba una admiracion y un asombro desconocidos á mi alma hasta entónces veia mejor una parte de las maravillas de vuestra creacion. Las entrañas de la tierra no tenian secretos para mí, las veia en todas partes, veia los insectos y todos

los demas séres que las habitan, las canteras que forman la armadura del globo, las minas conocidas del hombre y las desconocidas, contaba su edad su seno como se cuenta la de un árbol en el corazon de su tronco, veia todos los conductos que conducen á la mar las aguas que la mantienen, veia la vuelta de estas aguas, y era como el movimiento de la sangre en el cuerpo del hombre, del corazon á las extremidades, de las extremidades al corazon: veia el fondo de los volcanes, comprendia los sacudimientos del globo, sus relaciones con los astros, y como si este globo se hubiera volteado en todos sentidos para manifestárseme y hacerme admirar vuestra grandeza ¡oh Dios mio! veia todos los paises con sus diversos habitantes y costumbres diferentes, veia todas las variedades de mi especie y una voz me decia: Como tú, todos estos hombres son la imágen de Dios; como tú, todos marcharán eternamente hácia el Creador con conocimiento de su progreso. La espesura de las selvas, la profundidad de los mares no podian ocultar nada á mis miradas, era suficiente para ver todo, para admirar todo, y era feliz con mi dicha, dichoso con la felicidad de los queridos objetos de mi tierno amor. Nuestras alegrías eran comunes. Nos sentiamos ligados por nuestras antiguas afecciones que habian venido á ser profundas y por nuestro amor á Dios: bebiamos de la misma felicidad en la misma fuente: no haciamos mas que uno, gozábamos el uno por el otro y separadamente de esta felicidad demasiado grande para ser expresada: hago silencio para sentir mejor."

BIBLIOTECA CENTRAL

¡Oh muerte! añade Constant Savy, ven cuando quieras, no te temo, te espero.

En resúmen, aunque la doctrina de la preexistencia, sea puesta en duda por el autor y que no pueda así explicar el orígen de los males generales y particulares, la desigualdad de inteligencias y de las inclinaciones del hombre terrestre, se encuentra en sus pensamientos, á mas de la concepcion muy elevada de las penas y recompensas del porvenir, una afirmacion muy enérgica de nuestras vidas futuras, de las transmigraciones diversas del alma, y sobre todo, un sentimiento muy vivo de la santa comunion de los muertos y de los vivos.

CAPITULO VII.

PEDRO LEROUX-FOURIER.

Pedro Leroux, en su libro de la *Humanidad*, sostiene que el alma está perpétuamente atada á la Tierra Su sistema nos parece vicioso bajo dos respectos: 1.° El alma en cada una de sus existencias, en la milésima si se quiere, no está mas avanzada que en la primera. A la disolucion de su cuerpo, entra un simple estado de potencia sin mejoramiento, sin progreso. El progreso, segun este sistema, está en el espacio y no en el individuo, miéntras que hay dos progresos muy distintos: el del hombre, el de la humanidad. 2.° Si se colocan nuestras existencias futuras exclusivamente en este planeta, sin purificacion posible de materia, sin cambio importante, el alma no tiene jamas el recuerdo de sus modificaciones anteriores; no es cierto, á decir verdad, el mismo sér, supuesto que nada liga su

BIBLIOTECA CENTRAL